

Calidad educativa

En las últimas décadas se ha buscado incorporar al sistema educativo el mayor número de niños y jóvenes, apuntando a una mayor universalidad e inclusión. Sin embargo, al mismo tiempo, se ha vuelto urgente la necesidad de mejorar la denominada “calidad educativa” que ha descendido en muchos países, incluso en algunos desarrollados. Uno de los problemas en los actuales debates acerca de una educación de calidad es, no obstante, la dificultad para definir dicho concepto. Tal como señala Inés Aguerrondo, se trata de un término altamente referencial, supeditado a la visión o al campo de acción de las personas y las instituciones que se proponen un proyecto o acción educativa. Por otra parte, las nociones de calidad educativa pueden ser enfocadas de modo diverso de acuerdo a los distintos elementos a los cuales se tienda a dar mayor prioridad, por lo cual habrá nociones de calidad educativa diferentes según estén más centradas en el currículum, el alumno, el docente o el centro educativo.

Asimismo, repensar la educación supone estudiar una praxis integral de la persona en sus dimensiones individual, familiar, comunitaria y social. Esto representa un contraste con la actual situación de fragmentación planteada desde diversos enfoques pedagógicos, sociológicos, económicos o politológicos expresados en el lenguaje especializado de estas disciplinas. La tarea no es sencilla y sólo podrá abordarse tomando en cuenta los aportes realizados desde estas distintas ciencias y campos de acción, pero no limitándose a ellos.

Este número de *Cultura Económica* busca insertarse en este debate contemporáneo con el objetivo de analizar las bases conceptuales fundamentales de la idea de calidad educativa en el contexto de la realidad social contemporánea y de las prácticas concretas existentes en las instituciones educativas.

En primer lugar, comienza con un artículo de Ezequiel Gómez Caride que ataca de lleno esta problemática, en tanto busca definir el concepto de calidad educativa a partir de la tarea de los profesores que se destacan dentro de una comunidad. Luego, presentamos un trabajo de Juan Bautista Etcheverry que busca reflexionar sobre el origen de los problemas de la autoridad educativa de nuestro tiempo. Éste, según el autor, radica en la pérdida del valor intrínseco de la educación, y de la imagen del docente como quien tiene algo valioso para transmitir. En tercer lugar, Ricardo Delbosco realiza un interesante análisis sobre la pedagogía de Paulo Freire, muy vigente en los círculos académicos, en diálogo con el personalismo educativo que invita a pensar acerca de la finalidad de la práctica de enseñanza.

La sección ensayos presenta tres trabajos que estudian distintos aspectos de la realidad socio-educativa. En primer lugar, Cecilia Sturla nos ofrece un análisis de la controvertida Educación Sexual Integral a la luz de un caso práctico: la resolución del Consejo Federal de Educación de 1997 que obligaba a una comunidad menonita de La Pampa a dejar de lado su educación y adoptar el sistema oficial argentino. El segundo ensayo que presentamos en este número es del investigador William Darós y se centra en el análisis de la sociedad posmoderna y su individualismo *light*, concepto formulado por Lipovetsky, en relación con la educación. Por último, ofrecemos al lector un análisis de Verónica Meléndez Charris sobre la dignidad humana, la multiculturalidad y la nueva politicidad en la sociedad posmoderna. Según la autora, es necesario volver sobre el concepto clásico de dignidad humana para formular acciones sociales y políticas públicas exitosas.

Esperamos que este número especial de *Cultura Económica* pueda contribuir –desde una perspectiva amplia e integrada– al camino de reflexión acerca de los desafíos para la gestión de instituciones escolares y para el diseño de políticas públicas en la educación formal y en las diversas experiencias educativas de la sociedad.

A.P.V.